

## **BREVE HISTORIA DE LA POBLACION GLORIAS NAVALES: «CONSTRUYENDO UNA ILUSION»**

Ema Galleguillos Olivares\*  
Leonor Torrente Navarrete\*\*

### **PRESENTACIÓN**

QUEREMOS DARLES A CONOCER la recopilación de la «historia local» de «Glorias Navales», en donde quisimos plasmar en el papel las propias voces, recuerdos y sentimientos de los pobladores. Como señaló la señora Julia Venegas «la reconstrucción de nuestra historia local ayudará a que los jóvenes de la población conozcan todo lo que nosotros vivimos y sufrimos; creo que los conmoverá porque algunos llegaron aquí cuando 'la mesa ya estaba puesta'».

Este trabajo se divide en tres partes: la primera abarca el período 1971-1973; la segunda, el período 1973-1985 y la tercera, desde 1985 hasta 1994.

### **1ª PARTE 1971-1973**

#### **A.- ORIGENES: «EL DÍA D»**

Era la medianoche del 8 de febrero de 1971, cerca de la madrugada del día 9. En Viña del Mar, sector de Santa Julia, por el camino Internacional, se puede ver a gran cantidad de hombres, mujeres y hasta

---

\* Asistente Social, Universidad de Valparaíso.

\*\* Asistente Social, Universidad de Valparaíso. Centro de Atención Diurna Miraflores.

niños, avanzar hasta el enclave situado específicamente al Norte de los sectores Gómez Carreño y Achupallas, y al Oeste del camino Internacional, en un sector rodeado de árboles y flores. Había grupos que iban en carretas, otros en camiones, otros caminaban... esa noche algunos se instalaron en carpas, otros levantaron chozas con ramas de los abundantes eucaliptos del sector, y otros simplemente, a la intemperie sólo con un manto de estrellas sobre sí. Prendieron fogatas, cantaron y comenzaron a conocerse... estaba naciendo el «Campamento Salvador Allende».

Aquí, representantes de aproximadamente 30 familias, organizadas por Juan Jiménez, y junto a dirigentes estudiantiles del Partido Socialista (PS), Partido Comunista (PC) y Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), se instalaron con sus pocas pertenencias: algunos alimentos, abrigos y enseres; pero por sobre todo, con mucha esperanza y decisión. La mayoría de estos pobladores provenía de Achupallas, Santa Inés y Forestal, aunque también habían representantes de Valparaíso. Pronto, esta primera cifra de pobladores fue agrandándose:

el número inicial de familias que protagonizaron la toma, fue creciendo por medio del efecto demostración y la convocatoria explícita por los grupos izquierdistas de apoyo político. De este modo las primeras 168 familias, aumentaron pronto a 300.<sup>1</sup>

Recuerda don Juan Jiménez —hombre socialista del sector de Santa Julia— que conocía casos dramáticos de personas allegadas y que hicieron germinar en él, el deseo de organizar una «toma»; quería crear un «comité de los sin casa», le inquietaba el hecho de que había cerrado una industria y habían quedado más de 240 trabajadores cesantes. Don Juan recuerda que eran trabajadores sin ideología política, pero que él no hizo discriminación para ayudarlos.

...no hicimos discriminación, había momios, de todo, pero lo único que exigía es que fueran pobladores sin casa (...)

...[yo] le conversé a la compañera socialista Isabel Cárdenas (...) que conversara (al Comité Central) que como militante del Partido Socialista yo pensaba hacer (...) y le planteé las necesidades y la prioridad que había en ese tiempo de poder ubicar a gente que no tenía dónde vivir (...), un país con territorio, y la gente no tenía dónde vivir, así que la compañera habló con el Comité Central y se estuvo de acuerdo. Sin saber yo, en lo que me iba a meter, porque era delicado...

---

1 García, Patricio: «Historia de las tomas y campamentos poblacionales de Valparaíso y Viña del Mar en el período 1970-1973». Tesis para optar al grado académico de magister en Historia con mención en Historia de Chile y América, 1992, Tomo II, p. 252.

Así que llamamos a los pobladores, «esta noche se hace la toma».<sup>2</sup>

El día 8 de febrero se tomaron el terreno aludido. Don Juan se encargó de avisar personalmente.

llamé a los pobladores (...) feriantes, y se reunieron unos 25 a 30 representantes de familias de pobladores sin casa (...) la toma la teníamos que hacer lo más pronto posible y la toma iba a ser aquí abajo.

Don Juan se refiere al fundo de Dionisio Hernández que eran unas 8 hectáreas de terreno, y señala:

...eran de un terrateniente riquísimo (...) Hicimos la toma, yo había conseguido unas carpas en esa industria que había sido cerrá (...) había unas carpas grandes que eran de plástico, a los pobladores sin casa les iba a servir... A las 9 de la noche bajamos pa'bajo y llevábamos un carretón de mano, las carpas, las mujeres con una frazà en el hombro y una guagua colgando (...) y en esa forma hicimos la toma, tiramos carpas... yo tenía banderas del partido, unos carteles vietnamitas, la bandera chilena... y amanecimos ahí.

Recuerda doña María Urquieta, quien llegó con el grupo del MIR:

...llegamos con los cabros del MIR y los cabros socialistas (...) Cuando se hizo un Comité para los sin terreno en el paradero 8 de Achupallas... se pusieron en contacto con los chiquillos de la universidad, cuando fue el «día D» para hacer la toma, la idea original era la Meseta del Gallo, pero el Partido Socialista nos llevó a toda la gente a la seccional Achupallas en el paradero 1; bajamos todos a pie.

Y continúa,

...La gente no tenía idea lo que era el MIR y el Partido Socialista porque nunca habían participado en un partido político, porque uno, dueña de casa, joven, no sabís de esas cosas (...) cuando llegamos como a la una y media de la mañana, de aquí pa'allá, era el Partido Socialista, y pa'ca, los que llegamos con el MIR.<sup>3</sup>

La señora Carmen acota:

La necesidad era el terreno y la casa, no la política.<sup>4</sup>

---

2 Juan Jiménez, en entrevista realizada en su domicilio el 28.10.94.

3 María Urquieta, antigua dirigente de la población, en entrevista realizada en la sede vecinal, el 09.11.94.

4 Carmen Rivas, antigua pobladora, miembro de un club de ancianos.

Pronto nació el nombre de la población: Salvador Allende, y fue por voluntad popular.<sup>5</sup>

El único requisito que se pedía para participar en la toma, era el no tener vivienda ni sitio propio, era «la toma de los pobladores sin casa», quienes en general, eran matrimonios jóvenes con hijos pequeños y de escasos recursos económicos. La mayoría de los hombres se dedicaba a trabajos físicos y dependientes, como de la construcción, obreros y empleados en general.

Las mujeres por su parte, se dedicaban mayoritariamente a las labores del hogar, y eran pocas las que trabajaban fuera. Algunas lavaban o planchaban ajeno, otras eran empleadas domésticas, pero el papel fundamental que desempeñaban era el de ser las *organizadoras de la comunidad*. Su educación promedio, según apreciación de don Octavio Peña, no superaba la enseñanza básica.

El rasgo principal de este grupo de pobladores era la vitalidad, la decisión y la unión que existía por la necesidad común que los aquejaba. Al respecto recuerda emocionada doña Julia, una pobladora que vive allí desde el mismo día de la toma y cuya entereza y voluntad, la hizo decidirse a dejar sus 5 pequeñas hijas al cuidado de una vecina en Achupallas y partir «con lo puesto» y con su marido a la toma:

fue el día más lindo, pues gracias a eso tengo mi casa, veníamos dispuesta a todo (...) Era un campo lleno de árboles, esa noche hicimos fogatas y cantábamos (...)  
Hicimos una choza de palos, latas, y nos pilló una lluvia (...) también pasamos hambre.<sup>6</sup>

Aquellos años fueron muy lluviosos en la región, lo que acentuaba los problemas que se vivían en las distintas tomas de terreno que se realizaban en forma bastante recurrente. Así lo recuerdan ciertos diarios de la época:

1.- «Por intensa lluvia: Drama en terrenos 'tomados' de Viña».

Los grupos familiares se mantenían en el interior de improvisadas chozas y ramadas en terrenos en Concón, Achupallas, Chorrillos Alto y Reñaca Alto, en tanto que los varones luchan contra el barro y el agua en un intento de salvar sus enseres.

Más angustiada se volvió la situación en los grupos familiares que tienen un alto porcentaje de niños, muchos de ellos, criaturas de cortos meses, que están expuestos al frío y a la lluvia.

---

5 Octavio Peña, actual presidente de la Junta de Vecinos 118, entrevista realizada el 07.09.94.

6 Julia Venegas, en entrevista realizada en su domicilio el 10.10.94.

La autoridad provincial fue informada por la policía. En vano carabineros trata de persuadirlos de abandonar los terrenos, que no ofrecen seguridad alguna.<sup>7</sup>

La connotación dramática de la prensa al relatar ciertos sucesos, no coincide con la percepción de algunos pobladores; doña Uberlinda nos cuenta...

teníamos un pozo séptico, pasaban camiones dejando agua; *fue una cosa tan bonita.*

#### B.- ¡¿QUÉ SIGNIFICABAN LAS «TOMAS» EN ESOS AÑOS<sup>8</sup>

Las «tomas», entendidas como una ocupación ilegal y forzada de un terreno particular, no eran nuevas en el país. Ya en la década de los años 20 se tienen antecedentes de este tipo de movimientos populares, especialmente en el año 1925 en que tuvieron lugar movimientos obreros muy importantes en torno al área *vivienda*, cuando el problema habitacional era muy crítico. Sin embargo, estas manifestaciones eran muy esporádicas y sólo se aceleran hacia fines del gobierno de Eduardo Frei M. (1969).

Durante las décadas de 1930, 1940, 1950, la izquierda chilena se preocupa de las reivindicaciones populares, entre las cuales, el área de la vivienda era muy importante. Por tal razón comienza a trabajar en las poblaciones en forma muy constante, pero de una manera muy «institucionalista» o «legalista».

El panorama cambia a partir de la década de 1960 por la influencia que tuvo la revolución cubana en los países latinoamericanos. A partir de entonces el discurso institucionalista el cual, tradicionalmente había trabajado más por la vía de la presión, comienza a cambiarse por un discurso más revolucionario y rupturista. En 1961 surge el MIR, integrado fundamentalmente por jóvenes universitarios que tienen el deseo de hacer la revolución al estilo cubano y que intentan hacer realidad el sueño guerrillero en el campo y en la ciudad. En el campo, con la instalación de escuelas guerrilleras (que comienzan en la época de Frei); y en la ciudad, a través del área poblacional instaurando en las poblaciones un estilo de activismo distinto del comunista o socialista que hasta ese momento se había estado llevando a cabo; el activismo del MIR, como dijimos antes, era más revolucionario, pretendía crear bases guerrilleras,

---

7 *La Estrella*, Valparaíso, 20.04.71.

8 La información general fue otorgada, en entrevista, por Patricio García L., magister en historia y docente de la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Valparaíso, el 08.11.94.

etc. Es en esta época en que surgen líderes latinoamericanos como lo fue el Che Guevara (Ernesto Guevara).

Pronto sale electo como Presidente de la República, el doctor Salvador Allende G. Con Allende como presidente, este movimiento se siente autorizado y se masifica comenzando así, todo un proceso de «tomas» y expropiaciones para los más pobres. Estos sucesos se vuelven cotidianos, sólo basta mirar la prensa de la época.

Bajo este agitado panorama nacional, las tomas de Viña del Mar son una réplica de las que existen en el resto del país, especialmente en Santiago. Era ésta la época de gloria de la Unidad Popular pues existía la idea generalizada de que el gobierno de Allende representaba *la salvación*, la hora de entregarle al pobre lo que merecía, etc.

El caso particular del «Campamento Salvador Allende» fue el caso de formación poblacional que «mereció la mayor atención, tanto de parte de la prensa local como de las autoridades y la opinión»;<sup>9</sup> constituyó el principal y más importante campamento, fue el más grande de la zona y el más espectacular, pues fue la toma que más se acercó en Viña del Mar, al modelo santiaguino, es decir, el modelo que promovía especialmente el MIR y el brazo poblacional del MIR que era el MPR (Movimiento Popular Revolucionario) quienes creyeron encontrar en este caso, el ideal para la conformación de un foco guerrillero urbano.

Relata este autor,<sup>10</sup> que en aquel tiempo existía «una importante presión poblacional en Viña del Mar, una de cuyas expresiones fue configurando el cordón-poblacional de Achupallas. Esto copaba el área periférica de la ciudad que se extendía desde Miraflores Alto a Reñaca Alto». En este sector funcionaban los Comité Sin Casa uno de los cuales tomó la batuta en lo que fue la toma de terreno que daría origen al «Campamento Salvador Allende» en el año 1971.

### C.- ¿RA ESTAMOS AQUÍ

Una vez llegados a destino, este primer grupo de aproximadamente 800 hombres y mujeres tuvo que hacer frente a todos los problemas que se les fueron presentando como comunidad, es decir: defensa del terreno, el abastecimiento de agua para el consumo, los alimentos, resolver la situación con las autoridades, ver la situación escolar de los niños, etc.

Así fue que se organizaron muy bien para ir resolviendo sus dificultades; establecieron turnos a hombres y mujeres para cuidar el terreno por las noches, eligieron una directiva, etc. Recuerda un antiguo po-

---

9       García, Patricio: Idem, Tomo II, p. 252.

10      García, Patricio: Idem, Tomo II, p. 252.

blador.

A veces me tocaba hacer guardia toda la noche y al otro día tenía que estar a primera hora en mi trabajo, en la Robinson Crouseau.<sup>11</sup>

De esta manera, todos aportaban su cuota de sacrificio por defender lo que habían conseguido; o más bien lo que «estaban consiguiendo».

Por otra parte, eligieron una directiva de la que salió como presidente, don Juan Jiménez. Posteriormente se organizaron por sectores; así nacieron seis; los cuales aún existen (hoy, hasta el sector I).

Los sectores albergaban a distinto número de familias: el Sector A: 168 familias; Sector B: 179; Sector C: 72; Sector D: 153; Sector E: 125; Sector F: poco más de 50 familias. Si calculamos un promedio de 4 integrantes por familia, vemos que el campamento ya tenía 3000 habitantes. Cada sector tenía una directiva propia la cual se coordinaba con la general.

La directiva, estaba conformada por 6 personas: 1 jefe de campamento que era el delegado general, 1 secretaria, 1 tesorero y 3 directores (delegados de los comités de cultura, vigilancia y salud). Además de estos comités, estaba el de deporte y recreación. Dentro del comité de salud, existía un Frente Femenino de Salud que se ocupaba de llevar a la gente al hospital, llevar medicamentos al campamento, preocuparse de que el hospital diera la leche, etc. La señora Carmen, miembro actual de un club de ancianos, que en aquel tiempo fue delegada de Salud del Sector C, recuerda...

...teníamos de todo para hacer curaciones, gasas, tijeras, camilla... íbamos a tomar clases allá abajo a Cienfuegos, y nos hacían los médicos...<sup>12</sup>

El comité de vigilancia cumplía funciones de protección, y ejercía la justicia popular.

...aquí no entraban ni los pacos...<sup>13</sup> [Se refiere a la eficiencia de las guardias de pobladores].

La señora Carmen explica cómo funcionaba lo de la «justicia popular».

a algunas familias las íbamos sacando; por ejemplo [si] había una familia que no se portara bien, que era de malos antecedentes, nosotros nos

---

11 Fernando Leiva, en entrevista realizada el 03.11.94.

12 Carmen Rivas, antigua pobladora, en entrevista realizada el 09.11.94.

13 María Urquieta, entrevista en realizada el 09.11.94.

organizábamos, la directiva de los sectores [y] las mujeres sobre todo, y la sacábamos, a la calle...<sup>14</sup>

Doña María continúa...

...El delegado general presentaba el caso y se lo llevaban los guardias a la jefatura, ahí tenía que responder por su acción. No era permitido robarse unos a otros, lo llevábamos al calabozo. En el tribunal popular participaba un abogado acusador y uno defensor... la guardia le pegaba, le sacaban la cresta, era la única manera de hacer orden.<sup>15</sup>

A cada sector le llegaba cierta cantidad de canastas familiares con los víveres, según el número de familias del sector...

...Yo cacho que fue una de las mejores épocas pa'la gente de abajo porque a nadie le faltaba nada...<sup>16</sup> [Se refiere al gobierno de S. Allende].

Doña María por su parte, piensa que fueron *ellos* los que luchaban por lograr cosas y no eran dádivas del gobierno.

...para cada cosa que fuimos logrando, nosotros hacíamos toma (...) porque muchos hombres perdieron la pega por estar aquí...

Y se refiere a las primeras viviendas que recibieron en 1971,

...fue una toma que hicimos en Corhabit<sup>17</sup>(...) le robamos todo (...) hasta mayo vivíamos en rucas, en lo que sea...

El campamento contaba además con el apoyo de estudiantes universitarios de periodismo, servicio social, arquitectura, derecho, etc., que «ayudaban a organizar comités de apoyo y organizativos dentro del campamento».<sup>18</sup>

Doña María recuerda que aprendió mucho con aquellos estudiantes:

Hicimos un diario nosotros, [yo] vendía; la María Sandoval (...) era la reportera sin saber leer ni escribir (...); trabajamos por mantener informada a la gente, teníamos stencil, nos enseñaron a hacer un mimeógrafo los cabros (...) todo eso aprendimos y yo no tenía idea [que] está-

14 Carmen Rivas, en entrevista realizada el 09.11.94.

15 María Urquieta, en entrevista realizada el 09.11.94.

16 Octavio Peña, en entrevista realizada el 08.09.94.

17 CORHABIT: Corporación de Servicios Habitacionales.

18 Vicente Fraile, Jefe del Departamento de Desarrollo Comunitario de la Municipalidad de Viña del Mar. Entrevista realizada el 12.09.94.



bamos aprendiendo [enfatisa]... yo tenía una máquina, tenía de todo que me dejaron los cabros, y todo fue al water (...) llegaron los militares y... María hay que botar todo...

...yo no soy política, pero hay que reconocer que gracias a la política estoy aquí, y muy especialmente gracias al MIR [se emociona].<sup>19</sup>

Doña Julia recuerda muy especialmente a los dirigentes estudiantiles, y admite:

Uno de los rasgos más hermosos que recuerda del proceso de toma era la solidaridad que existía.

...había mucho compañerismo cuando éramos campamento...

Aquí logré todo, pero con hartito sacrificio, aquí se sufrió mucho, aquí nos teníamos que comer la tierra, teníamos que pasar con un tarrito de agua pa'l día (...) había una casuchita [cuando ella llegó] que vivía en este campo, criaban chanchos, y esa gente súper buena voluntad, la mañana del 9 de febrero, nos dio agua, pero no alcanzó para todos.<sup>20</sup>

El campamento gozaba de una alta organización y unión entre la gente...

...existía un pequeño grupo disidente, pero eso no era problema porque la necesidad era la misma (casa) y nunca representó problema hasta el 73 (...)

...teníamos una campana y cuando se tocaba, todos venían para ver el problema.<sup>21</sup>

...se tocaba una campana grande no ma'... y a la hora que fuese la gente se levantaba...<sup>22</sup>

No obstante, aún cuando la estructura organizativa del campamento era externa (dirigentes no poblacionales), el protagonismo de los pobladores en los procesos de lucha por la consecución de sus necesidades básicas fue un rasgo admirable en el «Campamento Salvador Allende», aunque muchos, y quizás la mayoría de los pobladores no tuviera gran conocimiento de ideologías y movimientos revolucionarios. Su lucha, en la mayoría de los casos estuvo impulsada por la necesidad real y concreta de tener un lugar donde vivir, y la postura de pensamiento de quienes los lideraban, era para ellos, una cuestión secundaria.

Es así que la demanda y la lucha de los pobladores por satisfacer

---

19 Julia Venegas, entrevistada en su domicilio el 10.10.94.

20 Julia Venegas, entrevistada en su domicilio el 10.10.94.

21 Octavio Peña, en entrevista realizada el 08.09.94.

22 María Urquieta, en entrevista realizada el 09.11.94.

necesidades imperiosas comenzó desde el mismo día de la toma, y pronto el gobierno de la época, comenzó a responder en materia de vivienda. Así se denota en artículos de prensa como el siguiente:

«Hoy comienza entrega de materiales a los pobladores». La Corporación de Servicios Habitacionales entregará los materiales necesarios para la construcción de una unidad de emergencia a los pobladores del campamento Salvador Allende de Reñaca Alto (...)  
A cada poblador se le entregará material para que, por autoconstrucción levante su vivienda de emergencia.  
Colaborarán estudiantes de la Universidad Católica de Valparaíso quienes formarán cuadrillas de trabajo asesorados por técnicos de la Corporación de Servicios Habitacionales.<sup>23</sup>

La señora Julia recuerda... «Corhabit trajo material de construcción, 125 tablas con 25 fonolas para hacer una mediagua de 3x3». Con esto amplió su choza y se llevó con ella a sus 5 hijas...

#### D.- IRA MUJER POBLADORA

El papel decisivo que jugó la mujer pobladora en la realización de la toma es algo que merece ser destacado. En este sentido recuerda un antiguo poblador,<sup>24</sup> quien vino a la toma desde cerro Esperanza en Valparaíso: «...cuando llegué de la pega, mi señora tenía todas las cuestiones afuera»... y así se fueron a la toma, aunque él no estaba muy de acuerdo.

Similar es el testimonio de doña Julia... «me decidí, aunque perdiera a mi marido me iba a ir sola con mis 5 niñas».<sup>25</sup>

Doña Uberlinda relata... «le rogué a mi marido 11 días y 11 noches, porque a mí me gustaría vivir ahí; nos vinimos en una carpa, él [sí] me hizo responsable de la salud del niño...»<sup>26</sup>

Doña «Ube» se fue a la toma con una vecina en una micro... «en una mitad venían cosas de ella y en la otra mitad eran cosas mías; al principio nadie se conocía, hombres y mujeres hacían guardia para protegerse de los robos, como esto era 'toma'... fue una cosa tan bonita, lo bueno y lo malo lo hemos vivido acá, no me cambiaría de acá».

Doña María Vidal por su parte, recuerda que ella vivía en Achupallas...

...me avisaron y yo vine a ver; yo tenía mi casita que se la había dado el

23 *La Unión*, Valparaíso, 25.04.71.

24 Gilberto Zúñiga, en entrevista realizada el 03.11.94.

25 Julia Venegas, en entrevista realizada el 10.10.94.

26 Uberlinda Rojas, en entrevista realizada en su domicilio el 10.10.94.

patrón a mi viejo [obrero de la construcción], pero no tenía terreno; me corrían de donde vivía a las 5 de la mañana con camas y petacas, eso me animó a quedarme acá (...) yo llegué acá como el 12 de febrero [es decir 4 días después de la toma], cercamos el sitio con ramas de eucaliptos, y con carbón las mellizas pusieron «ocupado, familia Iriarte» [ríe] (...) Cuando llegué a la toma no tenía nada y mi viejo estaba sin trabajo; traíamos una puerta y mi viejo le puso patas y así tuvimos una mesa (...) Se veía tan lindo el campamento; una señora hizo su carpa con sacos harineros, era tan lindo recorrerlo... y el aroma a eucaliptos...<sup>27</sup>

La Señora María era una de las pocas mujeres que trabajaba fuera del hogar, lavando ajeno en el sector residencial de Viña del Mar...

...sólo la minoría de las mujeres trabajaba (...) porque la toma exigía que uno estuviera todo el día metida acá por las encuestas... Mis niños se quedaban solos, cuando yo llegaba tarde, ellos me iban a esperar a la micro.<sup>28</sup>

Las mujeres pobladoras eran mayoritariamente mujeres jóvenes dotadas de un torrente de energía y empuje para luchar por sus familiares y por tener sus viviendas.

Así, aunque la mayoría no trabajaba fuera (labor que desempeñaba el marido), no era menos el trabajo que les demandaba la naciente «población». Recuerda doña Cándida, que en esa época las mujeres se organizaban separándose en distintos grupos: uno salía a pedir, otro grupo se dedicaba a cuidar a los niños de todas, y otras lavaban y cocinaban. Preparaban la comida en ollas comunes organizadas por sector, y la mayoría lo hacía a leña. Sacaban agua de una vertiente del 6º sector...

...había un agüita que corría bien limpiecita, como una vertiente que salía de entremedio; nosotros a los cuatro, cinco de la mañana ya estábamos ahí, unas tremendas filas, llenando las chuicas, llenando los tarritos para traer agua... Después empezaron a venir los camiones con agua, como en abril...<sup>29</sup>

Antes de que llevaran el agua los camiones, los pobladores debían hacer turno por sectores y ser muy organizados para proveerse del vital elemento.

La tarea de lavar la desempeñaban en el canal, donde actualmente está el puente (5º Sector); allí llevaban artesas y comenzaban la labor.

27 María Vidal, en entrevista realizada en su domicilio el 10.10.94.

28 María Vidal, en entrevista realizada en su domicilio el 10.10.94.

29 Cándida Urquieta, antigua pobladora y actual tesorera de la Junta de Vecinos 118, relató estos hechos el 11.11.94.

Cuenta doña María Urquieta que aproximadamente en mayo del 71 lograron instalar pilones los cuales se distribuyeron a los 6 sectores; claro está que esto no se logró sino con mucho trabajo: se dirigieron a la Copa de Agua de Gómez Carreño...

Desde donde está la casa del cuidador nosotros nos fuimos; íbamos abriendo zanjas y los compañeros iban uniendo; y yo con una garrafa de agua con harina me acuerdo, que hacía a cada rato agua con harina, y bajamos el cerro, subimos el cerro, y después lo tiramos hacia acá (...) hasta llegar donde está la escuela que era el centro de toda la población y allí en todos lados pusimos pilones, entonces era un horario para cada sector para sacar agua, pa'que todos tuvieran y había que cuidar ese horario, porque las comadres se peleaban...<sup>30</sup>

De este suceso recuerda don Juan Jiménez que tuvo que «tirar las orejas» a los varones... «conseguimos plansas y llamé a hacer excavaciones... se principió las excavaciones; ...los hombres, escondidos muchas veces, y las compañeras mujeres a pote para'o ahí, picando pa'hacer las excavaciones pa'colocar el agua»...<sup>31</sup>

«Nos pusieron un estanque de agua. La que tuvo que hacer las zanjas pa'poner las cañerías, esas eran plansas, fuimos todas nosotras *las mujeres* y eso ahí eran piedras, pero piedras [enfatisa], nosotras *traspirábamos*».<sup>32</sup> Y continúa relatando... «el hombre pertenecía a las reuniones políticas, pero nosotras pertenecíamos al trabajo, la que trabajó aquí realmente fue la mujer (...) el trabajo aquí se hacía de día, y el hombre trabajaba fuera...<sup>33</sup>

El campamento no dispuso de luz eléctrica ni de alcantarillado sino hasta el año 1977. Durante los primeros tiempos, aunque lograron tener un poco de luz comunitaria, todos usaban velas, recuerda doña Sonia Chacana<sup>34</sup> que todo era muy oscuro pero no les daba miedo pues todos se protegían y el comité de vigilancia velaba por la protección de los pobladores.

...había un transformador de luz que quedó justo dentro del predio de toma, y mi hermano tenía 2 rollos de cable de corriente.<sup>35</sup>

---

30 María Urquieta, en entrevista realizada el 09.11.94.

31 Juan Jiménez. en entrevista realizada el 28.10.94.

32 Carmen Rivas, en entrevista realizada el 09.11.94.

33 Carmen Rivas, en entrevista realizada el 09.11.94.

34 Doña Sonia Chacana relato espontáneamente a los alumnos los comienzos de la población el 11.11.94 en una Asamblea General de la población.

35 Juan Jiménez, en entrevista realizada el 28.10.94.

Don Juan afirma que de esta manera, a los 3 días de la toma, ya tenían un poco de luz en las calles.

#### **E.- ¿MUÉ PASABA CON LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS?**

Como la mayoría de las familias eran matrimonios jóvenes, había también muchos niños. Por lo tanto, el problema que se venía encima era la educación de ellos.

Recuerda la señora Hortensia Luengo, profesora básica que desde entonces y hasta hoy trabaja en la escuela de la población, que en aquel tiempo ella era aún una estudiante y que junto a algunas de sus compañeras, le llamó la atención lo de la toma, en el sentido de «qué iría a pasar con los niños», según sus propias palabras. De esta manera decidieron hacerse presente en el campamento. En principio les hacían actividades recreativas para entretenerlos y luego pensaron en la necesidad de hacerles clases voluntariamente, las cuales las realizarían estudiantes, futuros profesores. En el grupo había sólo un profesor quien posteriormente fue director, don Javier de la Fuente.

Narra la «Señorita Hortensia» que se adaptaron buses de la ETCE (Empresa de Transporte Colectivo del Estado) que se hallaban en desuso, como aulas de clases y oficina... «eran súper lindas en todo caso»; explica: Eran 8 buses para clases y 1 bus hacía de oficina; los dispusieron en forma circular para formar una especie de «patio» en el centro. Además, en una estructura aparte, funcionaba un comedor.

En el interior de cada bus destinaron la parte del chofer para poner la mesa de la profesora y el pizarrón. Atrás se ubicaban los niños en sillas universitarias chiquitas. Durante aquel año 1971 se matricularon 277 niños cuyas edades fluctuaban entre los 4 y 15 años de edad.

En estas condiciones los niños comenzaron a asistir a la escuela, la cual adquiere la calidad de anexo de la Escuela 195; las clases, por las mismas características estructurales en que se realizaban, tomaron un carácter bien particular de darse; recuerda la profesora que los niños «venían a clases con los perros», las mamás podían ir a los buses y pasar por la ventana alguna colación a sus niños, etc.

El 4 de julio de 1972, *La Estrella* publica lo siguiente en relación a la escuela:

«Pobladores se toman ruta Internacional».

150 personas pertenecientes al campamento Salvador Allende ubicado en Reñaca Alto, se tomaron a las 9.15 hrs., de hoy, la ruta 60, Camino Internacional a fin de protestar a autoridades educacionales de la zona, quienes han ordenado el retiro de 6 profesores del anexo de la escuela 195 que funcionaba en el lugar.

Por otra parte, estas personas que en su totalidad son padres y apode-

rados de alumnos del establecimiento, solicitan la construcción de una escuela definitiva e independiente, pues la que existe no reúne las condiciones mínimas para funcionar (...).<sup>36</sup>

La escuela funciona en «buses» hasta el año 1978. Con posterioridad se levanta la actual estructura.

Finalmente, la «Escuela Salvador Allende» sólo recibe su actual nombre el año 1993, por voluntad del profesorado y de los padres y apoderados. Así transcurrieron los primeros años del «Campamento Salvador Allende», la época de mayor lucha y sacrificios en la historia de la población, pero también la que los pobladores recuerdan con mayor cariño.

## 2ª PARTE: 1973-1975

### A.- EL GOBIERNO MILITAR: «EL GOLPE»

Así como la instauración del poder militar marcó un hito en la historia nacional, lo marcó también en la historia del «Campamento Salvador Allende».

En efecto, el cambio que provocó el gobierno militar en el escenario político, social, económico y cultural del país, naturalmente tocaba también la vida de este grupo de pobladores. Si partimos del simple hecho de que desde sus inicios la vinculación del campamento con las autoridades (entiéndase, municipio) era una relación bastante estrecha en el sentido de estar permanentemente en contacto por «demandas» de cualquier tipo, vemos que desde que se instauró el gobierno militar, la dirección de las municipalidades pasó justamente a manos militares. Por lo tanto, la relación «municipio → poblador» se convirtió en «militar → poblador».

El día 13 de septiembre de 1973 la población sufrió el primer allanamiento; don Octavio recuerda que sacaron a todos los hombres a la calle, a la cancha de fútbol, y que la represión hacia la población había sido muy violenta.

El 14 de septiembre de 1973, *El Mercurio*, publicaría:

«Encontraron explosivo en S. Allende. Infantes de marina allanaron campamento».

Durante varias horas del día de ayer, fuerzas de la Infantería de Marina realizaron una operación de allanamiento en el Campamento Salvador Allende de Viña del Mar, según las disposiciones de la Ley de Control de Armas y Explosivos y luego que se hizo necesaria esta acción por razo-

nes justificadas.

La operación comenzó en horas de la mañana, cuando los infantes de marina rodearon el amplio terreno en donde están ubicadas las viviendas de esta población (...)

Los infantes cubrieron todos los accesos y salidas posibles de los habitantes de esta población, para evitar que debido a la presencia de efectivos, alguien pudiera escapar del lugar.

Para tener mayor efectividad en esta acción de tipo comando, ya que los infantes de marina debieron cubrir posiciones de distintos lomajes y apartados lugares que rodean la población, se contó con la presencia de un carro anfibio «MOWARD» que con sus potentes cañones dio seguridad a la acción, toda vez que permitió una rápida movilización de una fuente de alto poder de fuego.

Hallan explosivos.

En esta operación que se inició en horas de la mañana y que se prolongó hasta la tarde fueron hallados numerosos explosivos de tipo casero y dinamitas.

La tarea de revisión de todas las viviendas que integran el Campamento S. Allende demandó de los infantes de marina bastante tiempo en cada ocasión.

Junto con el retiro de material explosivo y material de propaganda política, fueron detenidos algunos habitantes de esta población.<sup>37</sup>

Esta acción por parte de los militares era bastante lógica ya que toda la lucha reivindicativa, de un poblador que salía siempre en los diarios, activo, participando en hechos de rebeldía, le habían dado al «Campamento Salvador Allende», la imagen de un campamento guerrillero. Por lo tanto, lo que los militares tenían en mente al llegar al campamento era encontrarse con un foco guerrillero, con armamentos escondidos, etc., y por esta razón se nombra delegado del campamento a un militar de alta graduación, un capitán de corbeta quien, por su puesto disponía de tropas a su cargo en el caso de que ese supuesto «poder guerrillero popular», se sublevara. Sin embargo, los militares no se encuentran con tal foco guerrillero, sino con un poblador desprovisto de armas, y más aún, con un sentimiento de abandono por parte de sus líderes externos que lo habían acompañado hasta antes del golpe.

A tres meses de haber tomado el poder los militares, naturalmente le cambiaron el nombre al campamento, pasándose a llamar «Población Glorias Navales».

La señora Carmen recuerda lo que para ellos significaba el nuevo nombre:

...Glorias, porque habíamos ganado, nos quedamos aquí, y Navales, pá

---

37 *El Mercurio*, Valparaíso, 14.09.73.

darle el gusto a los marinos.<sup>38</sup>

Vemos aquí, que el nuevo nombre de la población representaba para militar y poblador, diferentes significados.

De esta manera entonces, los militares pasan a controlar totalmente el campamento, pero al mismo tiempo, al darse cuenta de que la población no representaba el «peligro» que ellos habían pensado, entran en un período de populismo otorgando a los pobladores grandes dádivas, alimentos y mejorías en general... recuerda doña María,

...en el año 74 se hizo un censo sobre los niños desnutridos en el campamento, lo hizo una asistente social que contrató la Armada (...) daban provisiones, era fabulosa la ayuda que le llegaba a la gente...<sup>39</sup>

La labor de «control militar» estuvo dada por tomar la dirección del campamento y realizar toda una acción de «limpieza» de los elementos que representaban más peligro para el nuevo régimen instaurado. Fue mucha la gente que tuvo que escapar, (comenzando por el repliegue total de los líderes externos de la población), hubo detenciones y en 1974 fue desaparecido Abel Vilches, joven poblador del campamento; con estos primeros hechos represivos, la participación y la organización con que el campamento había contado desde sus inicios, comienzan a desaparecer.

Recuerda don Octavio Peña que durante los años 1974-1975 aproximadamente se vivió una especie de psicosis colectiva y los pobladores fueron testigos de un gran éxodo hacia Argentina. Mucha gente salió de la población.

Posteriormente, los años 1975-1977, comienzan los tiempos más difíciles... comienza la cesantía, y la lucha por la subsistencia fue el pan de cada día... «en ese tiempo es que comprábamos las bolsitas de té [sueltas]... ahí salió el PEM [Programa de Empleo Mínimo] y el POJH [Programa de Empleo de Jefes de Hogar] pa' disfrazar la cesantía».<sup>40</sup>

Recuerda doña Julia que fue en la década del 80 en que la mujer «...se vio en la necesidad de salir a trabajar, pues antes las mujeres eran las organizadoras de la comunidad».<sup>41</sup>

Las juntas de vecinos, históricamente representativas de la voluntad popular, comenzaron a ser «designadas» por las autoridades militares. En 1974 se funda la Junta de Vecinos Glorias Navales, los integrantes de las juntas eran retirados y designados por orden municipal y no

---

38 Carmen Rivas, en entrevista realizada el 19.11.94.

39 María Urquieta, en entrevista realizada el 09.11.94.

40 Octavio Peña, en entrevista realizada el 08.09.94.

41 Julia Venegas, en entrevista realizada el 10.10.94.



por voluntad popular.

Por esta razón la gente no se sentía identificada y no participaba, la señora María Urquieta recuerda respecto de los pocos que apoyaban las organizaciones, «la gente participaba por miedo con el gobierno militar».

Don Octavio por su parte afirma... «existía una Junta de Vecinos (...) más o menos por el 77 pero era con dirigentes designados, nadie participaba en esa junta eran muy pocos, ni siquiera sabían que existía una junta».<sup>42</sup>

Así transcurrieron los primeros años de dictadura en el campamento, en que todo vestigio de organización se esfumaba rápidamente y los pobladores comienzan a sufrir las consecuencias de la cesantía y de la falta de organización. En este sentido es la Iglesia Católica la que juega un papel muy importante en la lucha por la sobrevivencia de la gente apoyando actividades de solidaridad. Los pobladores se sentían protegidos en tales actividades pues estaban bajo el alero de la Iglesia Católica, institución de larga trayectoria en la historia de la población.

#### **B.- B/A IGLESIA CATÓLICA EN LA POBLACIÓN**

Cuenta un documento consultado,<sup>43</sup> que en los primeros tiempos de la toma, llegó a la población el sacerdote Juan Walkers, a quien había inquietado ver tanta pobreza en un grupo numeroso de personas que habían tomado esos terrenos. De esta forma construyen una ramada y allí celebran las primeras misas en la población... «El padre Juan con su propio dinero, recibido como herencia compra parte del terreno y apoya en la construcción de capilla».

Posteriormente, ya en época militar (1982) comienza a frecuentar la población el padre Miguel Macaya (párroco de Gómez Carreño) preocupándose de impulsar la acción social.

En el invierno de 1984, a consecuencia del gran temporal de aquel año, se desborda el estero que viene desde Reñaca Alto. Quedan muchas personas damnificadas y las principales arterias de Glorias Navales, quedan sumidas bajo casi un metro de lodo y barro. El padre Miguel organizó a la comunidad y se abrieron comedores familiares en la sede de Glorias Navales. Don Octavio Peña recuerda...

Un cura nos prestó la parroquia para hacer la reunión... se llenó la sede, se pensó en hacer una olla común y se eligió directiva (...) fue la 1ª reunión masiva después del golpe (...) en la olla común participaban mayo-

---

42 Octavio Peña, en entrevista realizada el 07.09.94.

43 Orieta Álvarez: «Veinte años caminando junto a Jesús». Parroquia San Juan Evangelista, Viña del Mar, 1994.

ritariamente mujeres (...) Igual había un poco de miedo porque cuando se hacía la olla común pasaban autos con gente desconocida.<sup>44</sup>

En el verano de 1985, hacen el primer CEVAS (Centro de Vacaciones Solidarias), programa de trabajo que beneficiaba a los niños y jóvenes más pobres otorgándoles un servicio concreto. Luego la población empieza a ser asesorada por el padre Guillermo Rosas, organizándose la catequesis familiar, confirmaciones, escuela dominical y la pastoral juvenil con gran participación de los jóvenes, motivados especialmente por el CEVAS.

En 1987 continuó funcionando el CEVAS pero en poco tiempo se dieron cuenta que las necesidades eran demasiadas. Se comenzó entonces, a gestionar con el padre René Muñoz, un convenio con visión internacional. Finalmente se logró organizar 3 centros abiertos, uno de los cuales fue para Glorias Navales inaugurándose en enero de 1988; el centro se llamó «San Martín de Porres» y su objetivo fue dar una atención integral al niño entre los 2 y 12 años de edad, y a través de ella, evangelizar al menor y su familia («Veinte años caminando junto a Jesús»).

**C.- VARIOS INTENTOS DE ORGANIZACIÓN POST-GOLPE:  
«TOMAR EL HILITO»**

Recuerda don Octavio que fue aproximadamente en los años 1978-1979 en que por primera vez, desde el golpe, se vivió un «pequeño relax» comenzando a oírse voces disidentes.

...en la pega, en la población, pero hasta por ahí nomás [se refiere a la decisión de la gente en participar] ...en 1980 el Sindicato de la Construcción hace una recopilación de la historia de cada uno de los torturados, de los que habían desaparecido, etc. (...)

Ahí empezamos a tomar el hilito [se refiere al hilito de la organización popular] (...) En el trabajo cuando tomábamos la choca hablábamos de cómo estábamos viviendo, de cómo eran los gorilas [se refiere a los militares], pero sólo fue en 1982 que se juntaron... con otros de la población (...) que teníamos el espíritu de hacer algo [se refiere a luchar contra la dictadura]... la reunión la hacíamos jugando a la pelota y concertábamos todo en el entretiem po [de esta manera despertaban ningún tipo de sospechas] Después llegó un tipo del MAPU [Movimiento de Acción Popular Unitario] y nos dijo que por qué no organizábamos a la gente a través de los huertos familiares, etc.<sup>45</sup>

Sin embargo, la posición de don Octavio no era ser «asistencia-

44 Octavio Peña, en entrevista realizada el 08.09.94.

45 Octavio Peña, en entrevista realizada el 08.09.94.

lista» como él dice, sino que...

...había que pelear con la dictadura, no ser asistencialista, pero no sabíamos qué hacer; cuando llegó el llamado a protesta tuvimos las cosas más claras y planificamos el qué hacer, [eran aproximadamente 20 hombres y mujeres] le hablamos a los talleres de mujeres del PEM, instamos a que se levantaran, la gente apoyaba, defendía paulatinamente.<sup>46</sup>

Don Octavio continúa su relato, hablando de la relación de la población con la municipalidad... «En 1984 la relación con la Municipalidad estaba rota», (así es que parte de los pobladores se relacionaron con profesionales del Partido Comunista, con estudiantes de la Universidad Católica de Valparaíso, etc.). «...nos paramos en una mesa del comedor [de la UCV] y les explicamos [a los estudiantes] la situación de la población».

Los estudiantes se comprometieron a ayudarlos en una actividad que tenían programada en la sede social, como consecuencia del temporal de aquel año. La junta de vecinos no facilitó la sede para fines de «reunión», por eso hablaron con el sacerdote Miguel Macaya a quien recuerdan con mucho cariño y de esta manera hicieron el encuentro en la Parroquia.

Ahí llegó toda la gente y se llegó a la conclusión de hacer una Olla Común.<sup>47</sup>

En esta actividad, como en muchas a lo largo de la historia de la población, el papel que desempeñó la mujer fue fundamental. Posteriormente realizaron peñas folklóricas para reunir fondos y mantener la olla.

De esta manera, vemos como nuevamente son las necesidades más apremiantes las que impulsan al poblador a participar y a organizarse para crear estrategias de sobrevivencia y dar respuesta a necesidades comunes.

Todo este ímpetu organizativo que comenzaba a resurgir en los pobladores fue nuevamente aplacado en 1985 cuando fueron objeto de un segundo allanamiento, de esta manera nuevamente bajó la participación de la gente (Octavio Peña).

#### **D.- EDUCACIÓN**

En materia escolar la situación también cambia; a partir de 1974

---

46 Octavio Peña, en entrevista realizada el 08.09.94.

47 Octavio Peña, en entrevista realizada el 08.09.94.

aumenta el número de matrículas canceladas: de 503 alumnos matriculados, 63 cancelan su matrícula; las causas más recurrentes fueron por inasistencia, por «ingreso al trabajo», por traslado y por ser internado o expulsado.

En 1982 (año de gran cesantía general), de 798 alumnos matriculados, cancelan 78, no especificando causa en la mayoría de los casos. Las pocas causas registradas fueron mala conducta, e ingreso a hogares de menores. A su vez, si relacionamos estos datos con la labor que desempeñaban los apoderados en esa época, se tiene que en primer lugar se mantiene labores de casa; un segundo lugar se ubicaba el PEM que adquiere gran relevancia en la época como medio para paliar la cesantía; en tercer lugar: cesantes, y en cuarto lugar: obreros.<sup>48</sup>

Es posible inferir que dadas las difíciles condiciones económicas que la familia pobladora tuvo que atravesar en la época, los jóvenes y niños estudiantes tuvieron que salir al mundo laboral para aportar con algo al sustento diario familiar. Doña María Vidal, recuerda que para el tiempo del PEM y el POJH...

... no pude seguir sosteniendo la educación de las niñas, así es que se las llevó un familiar a Santiago... luego volvieron y sacaron su educación media trabajando de día y estudiando de noche...<sup>49</sup>

La evolución en educación ha sido positiva, «ha mejorado notablemente el rendimiento y la disciplina (cuenta la profesora Hortensia); los apoderados de estos niños (se refiere a los actuales alumnos de la escuela) fueron alumnos de acá, y por lo tanto, alguna educación tienen; no existe tanto analfabetismo».

Sin embargo, aun cuando se hayan superado problemas básicos como el analfabetismo y muchos jóvenes hayan podido continuar algún tipo de educación más allá de la educación básica (sobre todo técnica), esto aún no ha trascendido en otorgar un mayor standar de vida a los pobladores. Quizás sea la próxima generación la llamada a recibir los avances educacionales de sus padres en forma más concreta.

La señora Hortensia recuerda que alrededor de los años 1985, 1986, hubo en la población una Escuela Nocturna que alfabetizaba y capacitaba a la gente en un corto período de tiempo en las áreas de electricidad, moda y peluquería... «hay gente que se gana la vida en eso ahora», afirma la señora Hortensia. Lamentablemente esta iniciativa duró muy poco y se ve la necesidad de reconsiderarla... eso falta acá, una capacitación básica que sea accesible a toda la gente de la población, sobre

---

48 Información obtenida de los «Libros de Registros Escolares», año 1992.  
49 María Vidal, en entrevista realizada el 10.10.94.

todo para la juventud.<sup>50</sup>

#### **E.- ROL PAPEL DEL GOBIERNO**

El poder militar se presentó en la población a través de 2 formas. Primero fue la etapa de la represión poblacional con allanamiento casa por casa, detención de líderes, de pobladores, etc... La segunda etapa estratégica que utilizaron fue el populismo, quizás en un intento de legitimizarse ante los ojos de los pobladores.

Después de la primera etapa, fundamentalmente de carácter represivo y a partir de la designación del delegado militar para la población: capitán de corbeta Guillermo Aranda Pinochet, el gobierno busca contrarrestar «la mala imagen», y la nueva política de «unidad nacional» y de «erradicación de la extrema pobreza» comienzan a hacerse notar en la población. Es así que antes de fin de año (en 1973) se destinan E<sup>2</sup> 10.000.000 (diez millones de escudos) para la construcción de viviendas.

La primera etapa de la población Glorias Navales, con un total de 188 casas, se entrega el 31 de enero próximo. Una segunda etapa, hasta alcanzar 400 viviendas, se inicia en marzo de 1974 (...) La urbanización completa quedará concluida en el primer semestre de 1974.<sup>51</sup>

Recuerda doña María Urquieta que esas «188 viviendas», fueron en realidad 178 y que la segunda etapa alcanzó las 168 viviendas, sumando un total de 346 viviendas, y no 400 como indica la prensa oficialista. También esta pobladora niega que el primer semestre de 1974 quedara concluida la urbanización completa de la población.<sup>52</sup> El testimonio de doña María, quien afirma que durante el gobierno militar hubo muchos adelantos, también da cuenta del deseo militar de conquistar la simpatía del poblador... «la primera etapa, los caminos, la luz, el agua, el desagüe... de octubre a abril ya teníamos casa, fue una de las primeras poblaciones con adelantos en corto tiempo.<sup>53</sup>

Sin embargo, no es menos cierto que dentro de la población había personas que eran discriminadas para ser beneficiarias de las mejoras que llegaban a la población.

Otro punto al que quiso dar solución el gobierno militar fue el saneamiento legal del terreno. Las tierras que habían quedado afectadas por la toma eran de propiedad de Dionisio Hernández y de la Sociedad Agrícola Santa Julia de Reñaca Limitada.

Finalmente este asunto tuvo solución en el año 1979 cuando el

---

50 Hortensia Luengo, profesora, en entrevista realizada el 10.10.94.

51 *El Mercurio*, Valparaíso, 30.12.73.

52 María Urquieta, en entrevista realizada el 09.11.94.

53 María Urquieta, en entrevista realizada el 09.11.94.

gobierno determinó dictar el Decreto Ley 2698 (D.L. 2698) el cual establecía que todos los terrenos ocupados por «toma» durante el período que comprendía desde el 4 de septiembre de 1970 al 11 de septiembre de 1973 (período de gobierno de Allende), se declaraban de utilidad pública, por lo tanto, expropió a beneficio fiscal; el fisco traspasó al SERVIU (Servicio de Vivienda y Urbanismo) y el SERVIU hizo la legalización de la tenencia de la tierra a favor de los pobladores, quienes tuvieron que pagar regularmente las cuotas que les correspondían, cerrando así el proceso de legalización del terreno.

### 3ª PARTE: 1985-1994

#### A.- LOS ÚLTIMOS TIEMPOS: «LOS PRIMEROS REBROTOS DE ORGANIZACIÓN»

Después del allanamiento de 1985, año de gran efervescencia nacional en cuanto a protestas contra el régimen, la población «siguió muerta» según palabras de doña María Urquieta.

A partir de 1986, se pueden apreciar ciertos intentos de organización; en aquel año surge el «Grupo de Salud» que tuvo una duración aproximada de 2 años de labor. Allí los pobladores eran instruidos por odontólogos, médicos y profesionales de la salud en general quienes capacitaban en la materia.

Alrededor de 1987 surge el «Grupo Lonquén» que era un grupo juvenil que intentó trabajar para crear una junta de vecinos democrática. Se estima que alcanzó una duración aproximada de 3 años de funcionamiento.<sup>54</sup>

Hacia fines de 1989 surge otro rebrote de organización en la comunidad. Esta vez los protagonistas son los más jóvenes, esos que llegaron muy pequeños a la toma, o que aún no existían, como dice uno de ellos: «me hicieron en la toma».

Este fue un grupo de jóvenes,<sup>55</sup> cuyas edades, actualmente fluctúan entre los 19 y 25 años. Todos eran ex-alumnos de la escuela, de ahí su nombre CEXAL (Centro de Ex-Alumnos) y ésta fue el centro de su acción.

...empezamos a tomar onda, a juntarnos, ir a fiestas y ahí empezaron a salir ideas (...) participar en la escuela por ejemplo, ayudar a la pobla-

54 Dadas las distintas fuentes de información, no hay exactitud respecto del año de inicio de este grupo, pero se infiere que alcanzó los últimos años de los 80 y principio de los 90.

55 Manuel Guzmán, Danilo Leiva, Enrique, Erick, Yessica, Elvis, Teresa Leiva.

ción.<sup>56</sup>

Primero pintaron la escuela «...estaban los materiales, pero no estaba la mano de obra... juntamos un grupo de gente, hicimos afiches, unos carteles... justo se terciaron los del grupo y fue la gran mayoría a cooperar...».<sup>57</sup> También hicieron una obra teatral: «Jesucristo Súper Star» «...tuvo buena acogida la obra, la gente nos apoyó hartito, nosotros nos sentimos más motivados por ese lado porque sabíamos que teníamos el apoyo de la gente».<sup>58</sup>

Lamentablemente, pronto (1992) la mayoría de estos jóvenes tuvo que comenzar a trabajar y el grupo muere. Sin embargo, tienen la idea y el deseo de organizarse más formalmente, con mayor compromiso pero con actividades recreativas. Lo importante para ellos es que la comunidad aún los reconoce como grupo.

Ese mismo año (1989) surge «La Casa del Poblador», como una organización paralela e independiente de la junta de vecinos.

...para luchar por reivindicaciones sociales concretas».<sup>59</sup>

Así definió su función uno de sus líderes.

Algunas de sus actividades era organizar ollas comunes, también funcionaba en su sede la radioemisora de la población, etc. Actualmente «La Casa del Poblador» está centrada en el trabajo con los allegados de Glorias Navales.

Este grupo de pobladores cuenta con el apoyo de un líder natural de la población quien actualmente preside la Unión Comunal de Allegados, él es Sergio Iriarte.

En la población existen 2 comités de allegados, uno para postular a viviendas progresivas y otro para vivienda básica. El primero se llama «Aunque sea chica la queremos» y cuenta con 28 familias integrantes. Aquí se da una situación que deja muy claro el arraigo que los pobladores de Glorias Navales sienten por su población: Los postulantes no quieren viviendas en otro lugar que no sea Glorias Navales, incluso existen 5 casos de pobladores a quienes les ha «salido» casa, pero en otro lugar y la han rechazado por eso. Otros 10 casos, rechazan categóricamente la posibilidad de salir de la población y los 13 restantes están dudosos.<sup>60</sup>

56 Jóvenes de CEXAL, en entrevista realizada el 10.09.94.

57 Jóvenes de CEXAL, en entrevista realizada el 10.09.94.

58 Jóvenes de CEXAL, en entrevista realizada el 10.09.94.

59 Sergio Iriarte, joven líder de la población, en entrevista realizada el 11.11.94.

60 Información otorgada por Anita Leiva, alumna en práctica de Servicio

**B.- EL CARÍÑO POR LA «POBLA»**

Así, existen muchos testimonios que dan cuenta del gran amor de que goza la población por parte de sus moradores. La señora Julia recuerda con gran nostalgia las antiguas fiestas de Navidad...

...eran lindas, con paquetes de golosinas, con bailes, un juguete... [Sin embargo actualmente percibe gran desunión en la población] ...ahora es todo frío, la misma gente se enfrío, el que tiene; tiene; y el que no, no nomás; por eso antes era mucho más lindo por eso me gustaría que volviéramos a la mediagua, a ser todos una familia, pero eso sí, *que no nos sacaran de aquí* [enfatisa].<sup>61</sup>

La señora Uberlinda, al preguntársele sobre lo que recuerda como más hermoso en la población, nos dice, «lo más lindo de la población [fue] cuando nos vinimos y nos dijeron: ustedes van a vivir aquí y no nos van a echar pa'fuera, cuando nos entregaron la escritura (...) lo bueno y lo malo lo hemos vivido acá, no me cambiaría de acá».<sup>62</sup>

Este cariño también está presente en jóvenes.

...no me quiero cambiar porque aquí tengo mi ambiente, la población uno ya la quiere, incluso uno la representa en cualquier, en el deporte, en todos los sentidos y uno se la juega... se la juega por la población...<sup>63</sup>

Otro joven añade...

...aquí nací, aquí me muero.<sup>64</sup>

El problema para los jóvenes no es vivir en Glorias Navales, sino cargar con el estigma que tiene la población. Esto dificulta el acceso a encontrar trabajo por lo que a veces hay jóvenes que se ven en la necesidad de cambiar la dirección.

En los niños, es posible también hallar muestras de cariño por su población, «...me gusta todo de la población... lo único que le cambiaría sería los vola'os porque me dan miedo».<sup>65</sup>

---

Social de la Universidad de Valparaíso, que está trabajando con el comité «Aunque sea chica la queremos», de Glorias Navales.

61 Julia Venegas, en entrevista realizada el 10.10.94.

62 Uberlinda Rojas, en entrevista realizada el 10.10.94.

63 CEXAL, todo el grupo coincide en la opinión del joven (10.09.94).

64 CEXAL, todo el grupo coincide en la opinión del joven (10.09.94).

65 Karen Guzmán, 10 años, en entrevista realizada en la sede vecinal el 11.11.94.



**C.- ¿A UÉ PASA CON LA UNIÓN EN LA «POBLA»**

Pese al marcado arraigo que notamos en ancianos, adultos, jóvenes y hasta niños, se percibe en los pobladores más antiguos, un sentimiento de nostalgia por el grado de compañerismo y unión que existía entre ellos en los inicios de la población y que actualmente ha disminuido mucho. Hay distintas opiniones frente a las posibles causas de este hecho.

...fue el miedo, la dictadura; ésta provocó una ruptura en la gente y no se ha podido superar. Hubo gente que delató a otra y eso desunió.<sup>66</sup>

...aquí hubo «sapeo» y se llevaron a gente de la población.<sup>67</sup>

Se puede pensar que otra posible causa de la desunión que perciben los pobladores entre sí, haya estado dada por el sistema de adquisición de vivienda que a fines de 1973 estableció el gobierno, sistema que por sus características fomentaba el individualismo de la gente. Recordamos que, bajo esta modalidad cada jefe de hogar debía contar con 110 cuotas de ahorro CORVI, más un dividendo mensual. García,<sup>68</sup> plantea respecto a esto, que «estas medidas fueron determinando el predominio del individualismo, en el sentido de imponerse la capacidad económica por sobre el comunitarismo para resolver la necesidad habitacional».

**D.- ¿RA PARTICIPACIÓN**

Frente a la variable «participación comunitaria» también hay opiniones disímiles entre los pobladores y entre agentes externos conocedores de la población.

...La juventud es participativa cuando hay que vacilar, cuando hay que gozarla (...) todos se juntan cuando hay fiesta, cuando hay campeonatos, para ir a jugar a la pelota (...) todos los jóvenes somos flojos pa' juntarnos».<sup>69</sup>

Las causas que este grupo atribuye a este hechos son:

---

66 Cándida Urquieta, en entrevista realizada el 11.11.94.

67 María Vidal, en entrevista realizada el 10.10.94.

68 García, Patricio: Idem, Tomo II, p. 270.

69 CEXAL, en entrevista realizada el 10.09.94.

1º falta de tiempo (la mayoría trabaja); 2º «Falta que alguien este siempre ahí (organizando)... todos quieren participar pero nadie quiere llevar la batuta».<sup>70</sup>

Sin embargo plantean como el «fuerte» de la población el hecho de que si alguien los organiza, la gente responde... «es que si se hace algo, la gente llega, hay participación».<sup>71</sup>

Advierten que el deporte en la población no es algo privativo de los varones, sino que «se junta toda la familia a través del deporte».

Como dice Gloria Meza,<sup>72</sup> «la participación depende de lo que ellos quieren».

La visión de este grupo de jóvenes respecto de la participación de los adultos es que éstos han perdido la «razón» que los unía. Esta opinión coincide con la que la propia gente adulta tiene de sí.

...la gente adulta ya no se junta, se perdió eso (...) antes era más comunidad, todos luchaban por un mismo objetivo, por eso eran más unidos (...) todos buscaban conseguir un lugar donde vivir (...) en cambio ahora no, son puros fines de lucro los que persigue la gente grande, en amononar la casa o en tener plata.<sup>73</sup>

La señora Julia coincide plenamente con este grupo de jóvenes.

Aquí había mucho compañerismo cuando éramos campamento. Desde que cada uno recibió su casa, no importa si el vecino come o no (...), desde que se tuvo casa, no pasó nada más (...)

La participación es pésima, no sé por qué; no es falta de comunicación, porque la junta de vecinos informa pero la gente no va. Yo creo que no hay interés en el desarrollo de la población, no hay unión ni fuerza (...) con cualquier directiva la gente es igual apática. Ahora hay 3 juntas de vecinos, igual no hay participación...

Ahora nadie ayuda a nadie, antes había más unidad, más fuerza, más compañerismo; si uno salía a cortar el pasto, todos salían a ayudar, ahora nadie está ni ahí (...) Ahora existe la envidia. A mí me gustaría volver atrás porque era más feliz, éramos todos uno, ahora cada uno está encerrado en su casa.<sup>74</sup>

Una organización, de carácter informal que llama la atención es la que nos dio cuenta un grupo de seis jóvenes mujeres quienes tenían en

70 CEXAL, en entrevista realizada el 10.09.94.

71 CEXAL, en entrevista realizada el 10.09.94.

72 Gloria Meza, asistente social del Departamento de Gestión Habitacional de la Municipalidad de Viña del Mar, entrevistada en la municipalidad el 03.11.94.

73 CEXAL, en entrevista realizada el 10.09.94.

74 Julia Venegas, en entrevista realizada el 10.10.94.

común el hecho de ser separadas y con problemas de violencia física con sus ex-esposos o convivientes. El hecho es, que cuando una de ellas es víctima de agresión, posteriormente se juntan, y entre todas, se desquitan físicamente con el agresor. Como dicen ellas... *se la cobramos* (se refieren al hecho de cobrar venganza).

Como vemos, es otro tipo de justicia, o lo que podríamos llamar «justicia popular femenina». Ellas no consideran el hecho de demandarlos pues señalan que el proceso es muy lento y requiere mucho trámite.

#### **A MODO DE CONCLUSIÓN**

Finalmente, podemos darnos cuenta que las variables arraigo, unión y participación comunitaria, interactúan entre sí y también con procesos nacionales más globales de una forma muy dinámica. De esta forma, van configurando la *cara* con que la población Glorias Navales se presenta a los ojos externos y a los propios ojos de sus pobladores. Es claro que, como todo grupo humano, ha ido evolucionando en el tiempo, ya no están presente todos los que la vieron nacer, todos los que lucharon por formarla, ha llegado gente de otros lugares, han aparecido dos nuevas generaciones y es una suerte que aún tengan la posibilidad de *estar*, de convivir en la población, ahí juntos: los gestores o fundadores, los que crecieron allí, y finalmente los que recién «entran en escena» y empiezan a conocerla y a quererla, pues esta presencia «tri-generacional», permite a los más jóvenes poder ver reflejada en sus abuelos y padres, la verdadera historia de su población, una historia viva que está presente en cada poblador por el sólo hecho de existir y que se teje día a día con la existencia de sus semejantes.

Es cierto también que, lo que históricamente ha unido a los pobladores de Glorias Navales, han sido las necesidades comunes que han tenido y que una vez satisfechas, la organización comunitaria merma. Hoy en día se percibe un «adormecimiento» generalizado en las personas, que quizás no han tenido la suficiente claridad para percatarse que aún son muchas las necesidades que aquejan a muchos de los pobladores, así por ejemplo está el caso de 5 familias que están en serios problemas por el inminente remate de sus terrenos; el problema de drogas que afecta a un sector de la juventud, el problema de un gran número de viviendas que están literalmente partiéndose en dos, etc. Son muchas las razones que ameritan la unión y la organización de las personas a quienes estos problemas afectan directa o indirectamente. Sobre todo porque tales personas son plenamente capaces de resolver sus dificultades. Así lo han demostrado a lo largo de sus 23 años de historia.